



Breve relato de Experiencia:

“Sobre mi Trabajo Personal con el Pedido”.

Silvia Andrea Recioy

silviarecioy@gmail.com

Parques de Estudio y Reflexión Bosques

Mayo de 2022.

Índice:

Carátula	Pág. 1
Índice	Pág. 2
Presentación del tema	Pág. 3
Contexto	Pág. 3
Desarrollo	Pág. 4
Conclusiones	Pág. 5

Presentación del tema

Este relato de experiencia surge a partir de una serie de comprensiones que tuve con la realización de varios Pedidos desde hace ya varios años.

El comprender que todos los Pedidos realizados desde una profunda necesidad se dieron, me dio que pensar y luego de varios meses de estar con el tema dando vueltas y reflexionando, surgió este relato de experiencia.

Contexto

Mi primer contacto con el Pedido fue en el Parque La Reja en la inauguración de la Sala y recién ahora lo que comprendo, es que sin duda alguna y por lejos, es el mejor regalo que he recibido en mi vida.

A continuación las palabras de Silo de ese día:

“Como hoy estamos en una celebración y en algunas celebraciones la gente intercambia presentes, quisiera hacerte un regalo que, por cierto, tú verás si merece ser aceptado. Se trata, en realidad, de la recomendación más fácil y práctica que soy capaz de ofrecer. Es casi una receta de cocina, pero confío en que irás más allá de lo que señalen las palabras.

En algún momento del día o de la noche, aspira una bocanada de aire e imagina que llevas ese aire a tu corazón. Entonces, pide con fuerza por ti y por tus seres más queridos. Pide con fuerza para alejarte de todo aquello que te trae contradicción; pide porque tu vida tenga unidad. No destines mucho tiempo a esta breve oración, a este breve pedido, porque bastará con que interrumpas un instante lo que va sucediendo en tu vida para que en el contacto con tu interior se despejen tus sentimientos y tus ideas.

Alejar la contradicción es lo mismo que superar el odio, el resentimiento, el deseo de venganza. Alejar la contradicción es cultivar el deseo de reconciliación con otros y con uno mismo. Alejar la contradicción es perdonar y reparar dos veces cada mal que se haya infligido a otros.

Esta es la actitud que corresponde cultivar. Entonces, a medida que el tiempo pase comprenderás que lo más importante es lograr una vida de unidad interna que fructificará cuando lo que pienses, sientas y hagas vaya en la misma dirección. La vida crece por su unidad interna y se desintegra por la contradicción. Y ocurre que lo que haces no queda solo en ti sino que llega a los demás. Por tanto, cuando ayudas a otros a superar el dolor y el sufrimiento haces crecer tu vida y aportas al mundo. Inversamente, cuando aumentas el sufrimiento de otros, desintegras tu vida y envenenas al mundo. ¿Y a quién debes ayudar? Primeramente, a quienes están más próximos, pero tu acción no se detendrá en ellos.

Con aquella "receta" no termina el aprendizaje sino que empieza. En aquella "receta" se dice que hay que pedir, pero ¿a quién se pide? Según lo que creas será a tu dios interno, o a tu guía o a una imagen inspiradora y reconfortante. Por último, si no tienes a quién pedir tampoco tendrás a quién dar y entonces mi regalo no merecerá ser aceptado" (Silo, discurso de inauguración del Parque de Estudio y Reflexión La Reja, 2005, www.silo.net).

Desarrollo

Recuerdo ese día como si hubiera pasado ayer. Hacía poco tiempo que me había reencontrado con amigxs humanistas y era la primera vez que visitaba un Parque. Estar ahí, ver al Maestro, estar con tanta gente querida que hacía mucho tiempo que no veía y el recibir ese Regalo, me hicieron sentir que sin duda alguna, era lo que realmente necesitaba para mi vida y lo mejor que me pudo haber pasado en ese momento, después de haber estado algunos años de mi vida, oscurecida y sin brillo.

Me llevó mucho tiempo comprender el verdadero valor del Pedido, pero lo que sí puedo afirmar ahora y luego de varios años de trabajar en él, es que es el mejor regalo que he recibido en mi vida. La bondad de Silo es inconmensurable y su Enseñanza me ha salvado la vida.

Antes de empezar a trabajar con este Regalo, estuve reflexionando mucho esto del Pedido: cómo hacerlo, en qué momento del día era mejor realizarlo, qué pedir, si resultaría tan sencillo como una receta de cocina, si se podía pedir cualquier cosa...

Como pude comencé a practicarlo, tímidamente, a veces no sabía qué pedir, reflexionaba mucho sobre esto. Con la práctica comprendí, que en esta "receta de cocina" el ingrediente más importante era la necesidad...

Con esta revelación se me abrió el futuro y a partir de ese descubrimiento, comprendí que era fundamental tener bien en claro lo que se quería pedir, sí era realmente necesario para mi vida y cómo debía hacerlo.

A lo largo de los años y luego de mucha meditación y trabajo interno con el Pedido y sobre todo de practicarlo, puedo afirmar que cuando se lo realiza movido por una profunda necesidad, con buen tono y apertura emotiva, el Universo responde. He sostenido pedidos por poco tiempo, pero realicé otros por años y también el Universo dio respuesta.

No recuerdo en qué momento, en todos estos años, fue que al hacer el Pedido, comencé a incluir la realización de una "Experiencia de Paz". En lo personal he tenido registros extraordinarios con ella, sobre todo, en lo emotivo. Es muy difícil describir lo que me pasa, pero conecto con algo muy Profundo, que va más allá de lo que puedan decir las palabras...

Esta práctica “unificada” de Experiencia de Paz y Pedido me ha resultado de mucha ayuda, no solo por la apertura emotiva y el buen tono que se generan en mí, sino que también es por como resulta todo tan suavemente.

Conclusiones

Esta práctica del Pedido es, sin lugar a dudas, maravillosa y me ha dado muchas alegrías con el paso de los años, ha beneficiado sustancialmente mi vida y no solo fue un gran apoyo en momentos difíciles, sino que también fue un faro que me guió para no perder el camino.

La permanencia es fundamental dado que, según sea lo que se pida, puede ser que la cosa se dé en poco tiempo o que lleve años... Hice pedidos que se dieron pronto, pero otros tardaron años en ser respondidos.

Lo que sí fue revelador en un momento del trabajo, fue dame cuenta de que había que ser muy claro en su enunciado, es decir, ser muy exacto en lo que se pidiera, porque el Pedido salía tal cual se lo había formulado. Por ejemplo, yo me armaba una oración con el Pedido a realizar y la repetía como un “mantra” ... y cada vez que el Universo respondió a un Pedido mío, lo hizo tal cual yo lo había expresado.

Me siento muy agradecida porque cada vez que realicé un Pedido movilizaba desde una profunda necesidad, con permanencia, buen tono y apertura emotiva, el Universo respondió. Y cuando eso sucede es indescriptible la alegría que se siente por haber recibido semejante Regalo...